



RIESISE

**Revista Iberoamericana de
Economía Solidaria e
Innovación Socioecológica**

Vol. 2 (2019), pp. 27-50 • ISSN: 2659-5311

<http://dx.doi.org/10.33776/riesise.v2i0.3665>

¿DE LOS CIRCUITOS CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN A LOS NUEVOS COMUNES? ESTUDIOS DE CASO EN BRASIL

FROM SHORT CIRCUITS OF COMMERCIALIZATION TO THE NEW COMMON? CASE STUDIES IN BRAZIL

Fábio Schwab do Nascimento
IFPA (Instituto Federal do Pará)
fabio.schwab@gmail.com

Ángel Calle Collado
Universidad de Córdoba
Angel.calle@uco.es

RESUMEN

El siguiente trabajo pretende explorar las relaciones que se dan entre la Agroecología y la perspectiva de los Nuevos comunes. Aplicamos una propuesta de sistematización cualitativa y cuantitativa (sobre la base de indicadores) a cuatro experiencias en Brasil de comercialización a través de circuitos cortos, comercio justo o certificación ecológica.

ABSTRACT

The following work aims to explore the relationships that exist between Agroecology and the perspective of the New Commons. We applied a proposal of qualitative and quantitative systematization (based on indicators) to four experiences in Brazil of commercialization through short circuits, fair trade or ecological certification.

PALABRAS CLAVE

Agroecología, Nuevos comunes, agricultura familiar, soberanía alimentaria

KEYWORDS

Agroecology, New commons, familyfarming, foods ove reignty

CÓDIGOS JEL: O10, O13.

Fecha de recepción: 27/07/2019

Fecha de aceptación: 11/11/2019

1. INTRODUCCIÓN: TIEMPOS DE URGENCIAS

La agricultura familiar en Brasil¹ se encuentra amenazada por la globalización del sistema agroalimentario y las políticas agroexportadoras de los gobiernos brasileños, particularmente tras la entrada en el poder de un partido de extrema derecha fiel a los intereses latifundistas y sojeros del país.

Urge repensar las estrategias que pueden desarrollarse para paliar esta situación. Para ello, en línea con lo que Sousa Santos (2009) llamaría “la ampliación del presente”, es necesario visibilizar experiencias con potencial para la sustentabilidad (social y ambiental) y analizarlas desde gafas más complejas. En este sentido, el siguiente trabajo pretende explorar las relaciones que se dan entre la Agroecología y la perspectiva de los Nuevos comunes. La Agroecología nos aporta una crítica práctica y epistemológica al manejo insustentable y profundamente desigual de recursos naturales en la producción alimentaria (Sevilla Guzmán, 2006; Neira y Montiel, 2013). Los Nuevos comunes son procesos sociales orientados hacia la sustentabilidad de bienes a través de una cooperación reglada para resolver conflictos y crear solidaridad a través de instituciones sociales que se “anidan” (constituyen redes y articulaciones mayores) de abajo hacia arriba, siguiendo la estela de los comunales tradicionales (Ostrom, 2009). Ambos paradigmas colocan cuestiones de poder y sustentabilidad en el centro de la sistematización de esos nuevos circuitos para la agricultura ecológica (Shiva, 2018; Calle Collado y Casadevente, 2015; Cuéllar-Padilla y Calle-Collado, 2011).

Implícitamente en muchos casos, derivadas de una práctica y de un conocimiento local tradicional adaptado al territorio (Rivera-Ferre y otras 2016), estas estrategias de resistencia en clave de Agroecología y Nuevos comunes se encuentran presentes en múltiples experiencias en diversas partes del mundo (Holt-Giménez y Altieri 2013; Shiva, 2018). Sin embargo, los Sistemas Agroalimentarios Globales (SAG) imponen reglas que convencionalizan la agricultura ecológica (producción y certificación conforme a criterios de mercados globales) o que los alejan de una política de lo próximo (Subirats, 2016) y dedicada al cuidado de territorios,

1 Neves(1995)entiende la *agricultura familiar* como una forma de organización y de producción en que al mismo tiempo que ella es propietaria de los medios de producción también ejecuta las actividades productivas

consiguiendo por su parte un metabolismo (intercambios sociedad-naturaleza) más sustentable (Molina y Toledo, 2014).

Por Agroecología entendemos el manejo sostenible, compartido e inclusivo de recursos o bienes naturales de manera que podemos asegurar una alimentación saludable y apropiada (Vispo y otros, 2018). Por Nuevos comunes nos referimos a los procesos que persiguen una reproducción compartida de bienes naturales y cooperativos, necesarios para la satisfacción global de necesidades humanas. Proviene de lógicas presentes en los comunales tradicionales que, históricamente, se han revelado fuente de preservación de ecosistemas, recursos y formas de vida (Ostrom, 2009). Construyen relaciones de reciprocidad y que presentan un potencial para la resolución de conflictos derivados del compartir recursos. Tienen en el sostenimiento de personas, ecosistemas y territorios su horizonte de trabajo, ligado a instituciones culturales y formas de entender las relaciones con la naturaleza que se caracterizan por la sustentabilidad social y ambiental (Calle Collado y otras 2017). La Agroecología, los Nuevos comunes y las economías de matriz social-solidaria representan una mirada urgente para lograr la sostenibilidad social y ambiental de la llamada agricultura familiar. Aquí estudiaremos los casos de cooperativas tradicionales de producción local y de personas que han conseguido acceder a la tierra en Brasil a través de planes de reforma agraria.

Con respecto al abordaje de estas formas de producción y distribución provenientes de una agricultura familiar situaremos el foco en temas de comercialización. Los sistemas agroalimentarios funcionan como un todo entrelazado: desde la siembra hasta la mesa, pasando por la pesca tradicional y la gestión comunitaria de bosques o fincas, llegando hasta la distribución, la restauración y la gastronomía altamente uniforme y procesada que propicia, hoy en día, una sociedad de consumo extendida por todo el planeta. En general, la sociología rural, el desarrollo comunitario o los aportes de la agricultura ecológica se han centrado en el análisis de las primeras fases de estas cadenas alimentarias, aquella que se refiere a los accesos a tierra o recursos en general, a insumos generalmente proveniente de una industria transnacional agroquímica y a las tecnologías o manejos productivos utilizados en parcela o para la explotación de recursos. Por este motivo es importante estudiar los canales de comercialización y las formas de accesos a los productos y mercados que condicionan y a la vez pueden ser condicionados por la acción de dicha agricultura familiar. En Brasil, la comercialización es uno de los mayores obstáculos enfrentados por los agricultores familiares en un mercado capitalista (Nascimento, 2019). Nuestro objetivo final será analizar las dificultades para construir Sistemas Agroalimentarios Localizados (SAL) en el contexto brasileño, una vez que hayan sido sistematizadas diversas experiencias comercializadoras

de acuerdo a una perspectiva que trata de hibridar planteamientos de la Agroecología y de los Nuevos comunes.

2. METODOLOGÍA

Como estudios de caso elegimos experiencias representativas de distintos modos de comercialización en las regiones norte y sur de Brasil: Asociación de los Agricultores Ecologistas de Ipê y Antonio Prado (AECIA), Grupo de Agroecología ECONORTE, Cooperativa de Irituia y COOMFAMA. Todas son deudoras de tradiciones de agricultura familiar en Brasil, pero con una aproximación diferente en su perspectiva ecológica, comunitaria o de economías que sustentan alrededor suyo. Detallaremos posteriormente las características generales de cada una de estas iniciativas.

Con respecto al método de estudio para cada caso, seguiremos principalmente un enfoque cualitativo a través de diversas técnicas de investigación social, algunas explicativas (entrevistas, panel de personas expertas), otras más inductivas (cuestionario realizado sobre tres dimensiones desde la Agroecología, Nuevos comunes y la Economía Social-Solidaria) y otras más descriptivas (fuentes secundarias, entrevistas a informantes clave). El estudio de caso es un método adecuado cuando se tiene una problematización del tema que se inicia con un “por qué” o “cómo” (ocurre esto o aquello); y cuyos objetivos y marco teórico se encuentren perfectamente identificados (Meirinhos y Osorio, 2010).

La investigación se dividió en tres etapas:

1. En la etapa inicial se realizó el análisis bibliográfico mediante búsquedas en bases de datos, libros, revistas y periódicos nacionales e internacionales especializados en el tema.
2. En la segunda fase del trabajo se realizó una observación directa y cualitativa empleando las siguientes estrategias: observación participante, entrevistas semiestructuradas, reuniones y conversaciones.
3. La tercera y última etapa tuvo como base un abordaje cuantitativo y cualitativo para proponer por medio de todas las informaciones de las etapas anteriores, una sistematización de los resultados y el análisis de los datos obtenidos.

Fruto de las dos últimas etapas fue construido un sistema de indicadores que consideramos una aproximación inicial al análisis de los circuitos de comercialización desde la perspectiva de los Nuevos comunes y de la Economía Social-Solidaria, y cuyo esquema general puede verse en el apéndice de este artículo.

3. MARCO TEÓRICO

Nuestro marco teórico pretende construir una mirada que aúne las propiedades con las que persigue funcionar la Agroecología, centradas en democratizar y cerrar circuitos metabólicos alrededor de un sistema de producción de alimentos, y las presentes en los Nuevos comunes caracterizadas por un cooperativismo que tiende a fundamentar reglas para la reproducción de bienes naturales y culturales.

3.1. LA APROXIMACIÓN DE LOS BIENES COMUNES

Los Bienes comunes según Ostrom (2009), Montesinos y Montesinos (2014), Krüger y Siedenberg (2017) son bienes de distinta naturaleza (ecosistémicos como el agua o la biodiversidad, culturales como tradiciones o prácticas, públicos como la educación) que se caracterizan por estar autogestionados o cogestionados (diversas instituciones) de forma comunitaria y cooperativa, atendiendo a reglas propias de resolución de conflictos para asegurar la reproducción y la distribución de un conjunto de bienes. No son de libre acceso, ni tampoco regentados por una élite o por instituciones públicas al margen del territorio. Por su parte, Bollier (2008, p.30) entiende que el concepto de Bienes comunes está relacionado con los sistemas sociales y jurídicos para la administración de los recursos compartidos de una manera justa y sostenible. Hay, por tanto, una componente de solidaridad pero también de ética en entender cómo debe ser manejado un cierto bien.

Los Nuevos comunes son pueblos u organizaciones sociales en marcha, gestionando bancos pesqueros, montes, biodiversidad, etc. lo que llamamos bienes naturales. Pero también (auto) gestionan bienes culturales que favorecen la cooperación, como pueden ser el sostenimiento de mercados o estrategias para la sistematización del conocimiento, desde el ligado a bienes naturales como las semillas o a bienes intelectuales como es la propia Wikipedia. Cooperación, estrategias de autonomía y desarrollo endógeno (en definitiva, sustentabilidad y democratización radical) unen a comunales tradicionales con nuevas prácticas de comunitarizar bienes (Calle Collado y Casadevente, 2015). Establecen reglas, normas y restricciones que la propia comunidad decide y adecua a fin de tener una gestión sostenible de un bien determinado (Atutxa, 2013). En la práctica, y sobre todo hoy en día con la aplicación de los principios del gobierno de los comunes en áreas urbanas o para recursos de base cultural o económica, más que de comunidades “esenciales” delimitando un recurso natural y un grupo cohesionado que lo gestiona, hablamos en muchos casos del reforzamiento de lazos sociales o de organizaciones comunitarias de destino que se ocupan de una satisfacción integral de necesidades.

La perspectiva amplia e histórica de entender así los manejos de comunes nos alejan de perspectivas como la de Felber (2010), en la que el papel (auto) corrector de los mercados se sitúa en el centro de las estrategias económicas. La realidad muestra que los mercados, particularmente los capitalistas, pero también los productivistas asentados en una centralización estatal de recursos, como dijera Polanyi (2009) en *El sustento del hombre*, tienen una lógica extractivista y depredadora, se nutren de la apropiación de lazos y de bienes sin permitir el surgimiento de un consenso social que hable de radicalizar la democracia. Desde esta mirada crítica, y a partir de las prácticas históricas observadas en comunales tradicionales (presentes aún en el manejo de semillas, bosques, dehesas, aguas) y de Nuevos comunes (cooperación compartida sobre bienes culturales o recursos digitales, por ejemplo) se conceptualiza la Economía de los Bienes comunes como *aquellas formas económicas que persiguen una sustentabilidad social y ambiental mediante la intensificación de la democracia para potenciar lo común (bienestar personal y colectivo) y los comunes (medios colectivos)* (ver Calle Collado 2014, p. 57). Desde la perspectiva de los Nuevos comunes, quién y cómo se decide qué hacer sobre un recurso o un sistema agroalimentario es fundamental, así como para quiénes se producen determinados bienes. Y qué papel juegan, por otro lado, los mercados globales a la hora de condicionar e impedir el despegue de sistemas agroalimentarios locales o de autogestión de la biodiversidad cultivada.

En este sentido, Brasil tiene una fuerte herencia de comunales tradicionales en las zonas rurales (ver Diegues y Castro, 2001). Se han caracterizado por la utilización comunitaria de recursos como pesquerías, plantas medicinales, extractivismo vegetal y cultivos itinerantes. Este tipo de sistemas solía darse con poca o nula interacción con mercados exteriores. Los circuitos se cerraban en su interior. El territorio era una prolongación a la vez que un lugar donde se tejían las economías, las identidades así como las decisiones. Estos comunales tradicionales tienen en las relaciones de parentesco, compadreos, ayuda mutua, normas y valores sociales que privilegian la solidaridad dentro del grupo como forma de mantener el sistema. Los lazos identitarios aseguraban la continuidad del sistema. Pero también introducían formas de discriminación o desigualdad desde perspectiva de género, edad o status social.

Leroy (2016) explica que, en Brasil, desde hace muchos años, se tiene la costumbre del uso común de las tierras y de los recursos naturales por parte de diferentes etnias como los indios, europeos migrantes principalmente los portugueses y los afrodescendientes. Los indígenas en Brasil antes de la llegada de los europeos ya trabajaban con la idea de Bienes comunes

ya que vivían en comunidades en las cuales la tierra, las plantas, los frutos, los animales, se consideraban propiedad común de todos no existiendo el concepto de propiedad privadas de los recursos. Almeida (2008) y Tavares (2012) enumeran diversos tipos de prácticas con estas características como son: "faxinal", "fundo de pasto", "terras de preto", "terras de santo", "terras dos índios", "terras de herança", "terrassoltas (o abertas)", "terras libertas (y centros)", "compáscuo". Durante el periodo del régimen militar (1964-1984), muchas de esas formas tradicionales de uso común tuvieron amenazas de desaparición debido a la expansión de las grandes propiedades privadas nacionales e internacionales y de las empresas mineras principalmente en la región amazónica y en el área costera de la mata atlántica. Solamente permanecieron debido a la lucha de los movimientos sociales del campo y de la ciudad (Diegues y Castro, 2001).

Según Leite (2009) en la región amazónica de Brasil las poblaciones tradicionales formadas por los indígenas, *quilombolas*, *ribeirinhos* y extractivistas trabajaban con la idea de bienes comunes que para los participantes de los Forums Sociales Mundiales defendían como una forma de cambio del actual modelo de globalización neoliberal. A partir de aquí podemos constatar la relevancia de estrategias de comunales tradicionales que, desde encuentros e hibridaciones culturales que se dan en diversos contextos brasileños, se amplían hacia la construcción de circuitos cortos agroecológicos.

Dichas estrategias comunales, no obstante, reproducen relaciones patriarcales que suponen una invisibilización de trabajos de cuidados en el hogar, apoyo a la producción de insumos o comercialización (Siliprandi 2011). Sin embargo, cuando su presencia es posible en estrategias de comercialización (en redes de mujeres en muchos casos) se facilita una problematización de sus condiciones de desigualdad, recibiendo una autonomía económica que conduce a una mayor capacidad de decisión en el seno de la comunidad (Siliprandi y Cintrão, 2011).

Siguiendo esa estela de empoderamiento y sustentabilidad, a partir de sistemas agroalimentarios relocalizados y contruidos de abajo-arriba, podemos llegar a plantear que los Nuevos comunes y las iniciativas agroecológicas están planteando una "democratización alimentaria, apoyándose en estructuras organizativas campesinas, de consumidores y consumidoras, mercados sociales, etc. (Hassanein, 2003; Calle Collado et al, 2011). En el caso de Brasil, Leroy (2016) apunta a que la viabilidad de la agricultura familiar puede conseguirse siguiendo esos caminos próximos a una Economía Social-Solidaria (ver Coraggio 2009) aplicada a la alimentación por medio de: mercadillos directos de agricultores, venta directa al consumidor, circuitos de cambio de producción y/o elaboración de mecanismos de certificación alternativa, etc. Comunidades de destino,

cooperación en toda la cadena alimentaria, economías endógenas, finanzas no especulativas (grupales, que no generen deuda monetaria) y manejo sustentable del territorio serían las señas de identidad de esta Agroecología fuertemente correlacionada a su vez con los Nuevos comunes.

3.2. CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN Y LA PERSPECTIVA AGROECOLÓGICA

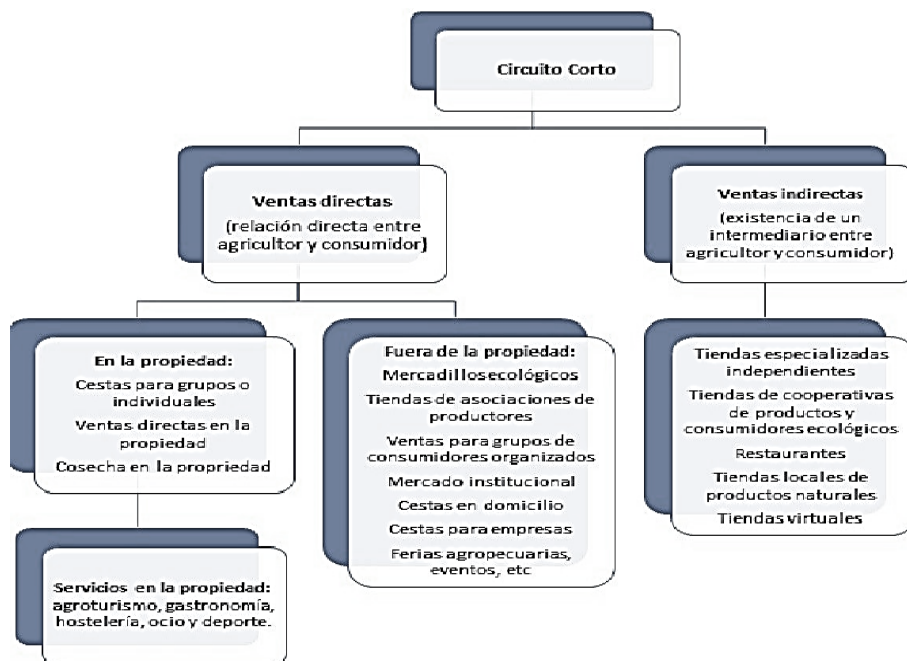
Un canal de comercialización es la forma como circulan los productos desde su origen (producción) hasta su consumo. Puede ser de manera directa entre el agricultor y consumidor o por vías indirectas de comercialización, apareciendo nuevos agentes entre el agricultor y el consumidor (Casares y Rebollo, 2005). El circuito de comercialización es el conjunto de cadenas y agentes por los que pasan los productos desde que salen de la explotación agraria hasta que llegan al consumidor final. Para Casares y Rebollo (2005) y Díez de Castro (2005) estos canales o circuitos de comercialización pueden ser divididos en cortos y largos con relación a cantidad de intermediarios entre productor y consumidor. Renting (y otros, 2003) definen los circuitos cortos de comercialización (CCC) como una relación mutua y directa entre los agentes (agricultores, consumidores) que están involucrados desde la producción hasta el consumo de nuevos alimentos. La cuestión del poder es crucial para entender las búsquedas colectivas que se resisten y desarrollan alternativas al sistema agroalimentario individualista y globalizado (Calle Collado y otras, 2012). Los circuitos cortos serían cortos en kilometraje e intermediarios pero largos en capacidad de decisión para las personas productoras y consumidoras.

El siguiente esquema, siguiendo a Finatto (2015) y Darolt (2013) se puede dividir los CCC en dos tipos como podremos observar en la figura 1

En Brasil las principales formas de comercialización en estos canales son los mercadillos ecológicos y la venta para los mercados institucionales. Según datos del Instituto Brasileño de los consumidores (IDEC) existen en Brasil en torno a 850 iniciativas de mercadillos agroecológicos, siendo más visibles en la región sudeste (344) y Sur (211), seguidos de nordeste (189), centro-oeste (67) y norte (39). En cuanto a mercados institucionales contenidos por planes públicos de promoción de la agricultura ecológica (PNAE) en el año de 2017 se destinaron a estos apoyos públicos una suma de R\$ 1,24 mil millones (en torno de 261 millones de euros).

Los circuitos cortos de comercialización, desde una perspectiva agroecológica, resaltan la necesidad de relocalizar cadenas agroalimentarias. Es decir, tratan de fomentar lazos que reduzcan la distancia y la desigualdad (en la satisfacción de necesidades básicas) entre los sistemas productivos y las condiciones de vida de la población (personas productoras y

Figura 1 - Tipología de circuitos cortos de comercialización de productos ecológicos en Brasil.



Fuente: Adaptación de Finatto (2015) que sintetiza diferentes aproximaciones

consumidoras). En este sentido refuerzan la aproximación y la construcción de nuevas sociedades y dinámicas de cogestión o de autogestión que impulsan Nuevos comunes, pero sin llegar a presuponer esa comunidad inicial, por un lado. Al mismo tiempo los circuitos cortos vienen creando una gramática (prácticas, miradas) en el terreno de la sustentabilidad, apuntando caminos concretos en el terreno agroalimentario para la reducción de la huella ecológica, el aumento de la fertilidad de suelos, el cuidado en general de los bienes naturales de un territorio, la reproducción de la biodiversidad y la posibilidad de una nutrición saludable y apropiada como derecho de la población.

4. DESCRIPCIÓN DE ESTUDIOS DE CASO ASOCIACIÓN DE LOS AGRICULTORES ECOLOGISTAS DE IPÊ Y ANTÔNIO PRADO (AECIA)

Se encuentra localizada en la provincia de Rio Grande do Sul en Brasil, en los municipios de Antonio Prado e Ipê. Se trata de una zona subtropical húmeda, muy accidentada, lo que hace que se tenga pocas áreas cultivables con suelos rasos, ácidos, buena fertilidad (Oliveira, 2014). Esta experiencia

se organiza desde el trabajo de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) a inicios de los años 90, base de movimientos sociales rurales brasileños como el MST.

La estructura económica se basa en explotaciones agropecuarias, las propiedades son de pequeña extensión (hasta 20 hectáreas), predominando la agricultura familiar. La agricultura es bastante diversificada con un nivel medio de capitalización, donde los sistemas de producción integran producción vegetal y animal, destacándose la fruticultura convencional y ecológica (uva, manzana, melocotón), horticultura ecológica, el ganado de leche y de corte, cerdos y aves, maíz.

GRUPO DE AGROECOLOGÍA ECONORTE

La experiencia está localizada en la microrregión do Litoral Oriental da Lagoa dos Patos dentro del municipio de São José do Norte en la provincia de Rio Grande do Sul en extremo sur de Brasil. El clima es Templado Oceánico (Cfb) caracterizado por ser un clima más húmedo, ameno con inviernos menos rigurosos, poca amplitud térmica, distribución regular de las lluvias. Se trata de una red de agricultores que comienzan a trabajar en común a partir de un proyecto de Agricultura Ecológica realizado entre 2008 y 2010 por el Núcleo de Desenvolvimento Econômico y Social (NUDESE) de la Universidade Federal de Rio Grande (FURG). La economía fundamentalmente primaria, está orientada por las tradicionales actividades de cultivo de cebolla (1.359 hectáreas), arroz (1.573 hectáreas), pesca, y, más recientemente, el monocultivo de eucalipto y el pino (10.779 hectáreas).

COOPERATIVA DE IRITUIA

Se encuentra en la región norte de Brasil en la provincia del Pará en el municipio de Irituia en la mesoregión nordeste, donde la población es mayoritariamente rural. En relación con el clima es tropical lluvioso húmedo, temperaturas mensuales de 25°C, régimen pluviométrico de hasta 2500 mm siendo que la mayor parte de la lluvia se distribuye en los meses de enero a junio (80%). La vegetación actual está formada por capoeira latifoliada debido a la deforestación que sufrió la región bajo el impulso del "desarrollo" extractivista.

La economía municipal se basa en la agricultura, en la extracción y transformación de la madera, y está formada principalmente por agricultores familiares que practican la agricultura de subsistencia (banana, coco, calabaza, hortalizas, frijol, etc.). Se trata de una cooperativa fundada en principios de autogestión (según sus estatutos de abril de 2011), como una sociedad de naturaleza civil y sin fines de lucro que persigue ayudar a

los agricultores de la zona. Colaboran en dicha asociación unas 65 personas asociadas.

COOPERATIVA MISTA DA AGRICULTURA FAMILIAR DE MARABÁ

La COOMFAMA se encuentra en la región norte de Brasil, en el Estado de Pará, en la mesoregión sudeste, concretamente en ciudad de Marabá, donde viven aproximadamente 233.700 habitantes, la mayor parte en zonas urbanas (80%). Se trata de suelos en su mayoría son de baja fertilidad debido a acidez alta, baja disponibilidad de fósforo para las plantas haciendo que la productividad de las culturas sean, deforestación avanzada y uso constante con prácticas agrícolas erróneas sin reposición de los nutrientes retirados por las plantas causa una degradación del suelo (Silva y otras, 2017; Aquino y otras, 2016). La vegetación en el área tuvo grandes cambios debido a la cuestión de la deforestación tanto para el extractivismo vegetal (castaña) como para la creación de ganado y agricultura. La COOMFAMA forma parte de una articulación de siete cooperativas municipales (FECAT) formadas por asentados de la reforma agraria, que se asociaron hace 10 años para agregar valor a la producción de frutas nativas amazónicas, por medio del procesamiento de ahorros, y para comercializar colectivamente su producción.

En cuanto a actividad agrícola y pecuaria la región se caracteriza por encontrarse en la nueva frontera agrícola que aún está en proceso de expansión y sufriendo transformaciones. La agricultura familiar según Assis et al. (2008) ocupa más del 50 % del área de la región. Estos agricultores familiares producen: arroz, frijoles, maíz, yuca, productos del huerto, frutas (manga, guayaba, graviola, naranja, coco, cupuaçu, jaca, banana, maracuyá, acerola y cupuaçu), además de tener ganadería lechera, pesca, piscicultura, cerdos y granjas de pollos como actividades. (Silva y otras, 2013).

5. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Basándonos en las perspectivas teóricas, el trabajo de campo y las consultas a personas expertas desarrollamos una herramienta (básicamente dimensiones a la que siguen indicadores) que intentó capturar una “foto fija” de los procesos en marcha. Somos conscientes de las limitaciones de dicha “foto”. Son procesos vivos y en ocasiones el análisis de indicadores invisibiliza voces y complejidades. Dichas voces pueden encontrarse desarrolladas en el trabajo de tesis doctoral de Nascimento (2019). Aquí vamos a abordar de forma sintética los problemas que encontraron las propias iniciativas para evitar la convencionalización que propician los SAG. Siempre con acento en una Economía de los Bienes comunes, como

explicamos anteriormente, como antesala de una sustentabilidad fuerte y de una mayor autonomía a través de Sistemas agroalimentarios localizados.

En lo que respecta a dicha autonomía socioambiental definimos diversas dimensiones como características fundamentales de la búsqueda de una soberanía en lo que se refiere a recursos y procesos, esto es, hacia la reproducción de bienes naturales y de bienes cooperativos.

En la tabla 1, que esta retirada en parte de la tesis doctoral de Nascimento (2019) podremos mirar algunos de los aspectos relacionados en los criterios de la Soberanía en Recursos y procesos

Tabla 1. Criterios aplicados a la Soberanía en Recursos y procesos

	Dimensión analizada	
14	Acceso, control y preservación de los recursos naturales	(0): NS/NC; (1): muy bajo o inexistente; (2): bajo; (3): medio; (4): alto; (5): excelente o total
15	Relación con los consumidores	(0) NS/NC; (1) No; (2): informalmente en algunas redes; (3): informal y formalmente, pero sin periodicidad; (4). Formalmente, en algunas redes con periodicidad y en otras no; (5): Sí, con frecuencia y prioridad en la comercialización.
16	Participación en redes de comercialización y de Economía Solidaria	(0): NS/NC; (1): no hay acuerdo; (2): Nivel de acuerdo bajo, solamente se decide conjuntamente algunas veces y hay desequilibrio en la relación; (3): Nivel de acuerdo medio, en algunas ocasiones lo establece una parte y se ve como justo y se acepta, y en otras ocasiones hay problemas para llegar a acuerdos; (4): Nivel de acuerdo alto, normalmente, se acuerda conjuntamente; (5): Nivel de acuerdo muy alto, siempre se acuerda conjuntamente.

17	Consenso de fijación de precios entre los Participantes del canal	(0): NS/NC; (1): bajo (hasta R\$ 1.874,00); (2): médio (R\$ 1.875,00 até 9.370,00); (3): alto (R\$ 9.371,00 até 18.740,00); (4): muy alto (mayor de R\$ 18.741,00); (5): todo nivel de renta.
18	Democratización del consumo	(0):NS/NC;(1):no, no se realiza ninguna actividad; (2): nivel de cuidado bajo; (3): nivel de cuidado medio; (4):nivel de cuidado alto;(5):nivel de cuidado muy alto.
19	Defensa de la cultura y conocimiento popular	(0): NS/NC; (1): inexistente; (2): indirecta; (3): poca; (4): media; (5): alta
20	Servicios e infraestructuras para vivir en medio rural	(0): NS/NC; (1): condiciones muy precarias; (2): condiciones precarias; (3): Condiciones cuasi precarias; (4): condiciones dignas; (5): condiciones muy dignas.

Fuente: Elaboración de los autores

Para cada iniciativa pasamos a analizar su situación y su potencialidad para trabajar desde una perspectiva de las Economías de los Bienes comunes. En el breve análisis queremos saber en qué medida las experiencias defienden y han caminado hacia una apuesta por el manejo sostenible de recursos en la producción alimentaria (Agroecología), la intensificación de formas cooperativistas y de cogestión del territorio para la satisfacción de sus necesidades básicas (Nuevos comunes) y la promoción de otras economías más democratizadoras e inclusivas en lo que se refiere a la cadena alimentaria (Economía Social-Solidaria).

La cooperativa AECIA intenta construir su viabilidad económica siguiendo, implícitamente, algunas características de dicha Economía de los Bienes comunes: se buscó una nueva agricultura que respetara tanto a la persona que trabajaba la tierra en términos de consumo como a la naturaleza, potencia mercados sociales ligados al territorio, se trabaja también con cooperativas de consumidores, se introducen ideas de autoconsumo y prácticas de producción propias de insumos. AECIA, en este sentido, persigue ganar autonomía, tener más presencia en el territorio y atender en primer lugar las necesidades básicas de la familia. Por este motivo la producción es diversificada. Pero también se trabaja con

Tabla 2. Comparativa de dimensiones con respecto al criterio de soberanía entre los cuatro casos.

	AECIA	ECONORTE	IRITUIA	COOMFAMA
Dim 14	3	2	3	2
Dim 15	5	5	5	4
Dim 16	4	5	4	2
Dim 17	3	5	3	1
Dim 18	2	2	5	5
Dim 19	2	4	4	1
Dim 20	4	2	2	3

Fuente: Elaboración de los autores

la agroindustrialización de productos para conseguir un valor añadido que en la venta local y sin transformación no tendría.

Este vector económico, sin embargo, se revela como atrayente de la organización y de la producción en su conjunto. AECIA se orienta progresivamente hacia la venta por canales largos de comercialización. Lo cual supone un acomodo a pautas y culturas de consumo externas. De ahí que las dimensiones referidas a la democratización del consumo (dimensión 18) y la defensa de una cultura popular (dimensión 19) se reflejen a través de bajos índices.

Econorte, por su parte, ha decidido promover una comercialización que garantice un contacto directo entre agricultor y consumidor. Se evitan así intermediarios y también la fluctuación de precios del mercado tradicional comandado por el SAG. La Agroecología se vive aquí como una forma de no tener que aumentar la renta de las personas productoras a través de prácticas que se desmarquen de principios de sustentabilidad territorial o que se tornen inviables desde un punto de vista económico.

El problema que enfrentan para generar esos cambios en su agricultura y su comercialización tiene que ver con las dificultades de colocar sus productos o la falta de incentivos por medio de políticas públicas. Por ejemplo, la producción es consumida en gran medida por personas de rentas medias o media-alta. Los mercadillos y las cestas abren la puerta a la entrada de personas con preocupación por su salud. Pero sólo específicamente cuando se produce para el Programa Nacional de Alimentos en la Escuela (PNAE) es cuando se consigue llegar a clases más bajas, a través de la escuela pública.

Por todo ello los criterios relacionados con cooperativismo como la dimensión 15 (relación con consumidores y consumidoras) o la dimensión 16 (participación en redes de Economía Solidaria) son altos. Pero decrece al hablar de procesos dirigidos a democratizar ese consumo o a problematizar otros aspectos de las necesidades básicas.

La cooperativa *Irituía* cuenta en su afiliación con 63 personas socias, la mayoría formada por pequeños productores rurales, que practican una agricultura familiar basada en cultivos como la banana, el coco, la guayaba, la acerola, la calabaza, las hortalizas, el maracuyá, el frijol caupí, la yuca, la naranja, etc. Es una cooperativa que realiza una apuesta por la venta para los mercados institucionales. Eso supone un alto grado de dependencia de las políticas públicas. Al mismo tiempo se tienen contratos de venta con empresas como la Natura (cosmético). Entra aquí el problema de trabajar para los SAG en forma de proveedores de *commodities* (Leroy, 2016), lo que pueden ser “mercados verdes” para una élite mundial de la población. La escasa capacidad para fijar precios y la prevalencia de esta producción orientada a pocos productores hace que sea grande el riesgo de monocultivo y de no avanzar en otros temas propios de una economía social- solidaria, como la democratización de mercados. No obstante, el proceso de inclusión (indicador 24) es alto, al trabajar con agricultores excluidos del modelo agrícola dominante, modelo responsable de la marginalización de gran parte de la población rural.

La mejora en la viabilidad económica de COOMFAMA se produjo cuando se hizo énfasis en la autosuficiencia alimentaria, sobre todo por lo que supuso de reducción de gastos externos. La apuesta por trabajar exclusivamente con canales cortos acabó por generar un desarrollo importante de la economía local. La distancia existente entre producción, distribución y consumo (indicador 12), llega a ser de menos de 100 km. La mayor parte de la producción se queda en el propio municipio, o en la región próxima a este. No existe la venta a distancias mayores. Y también aportó la participación en otras estrategias territoriales como la defensa de la soberanía alimentaria, y en particular el acceso a la alimentación saludable de personas con menos recursos. Sin embargo, tiene elementos a trabajar como la instauración de mecanismos que permitan a las personas agricultoras tener un mayor control del precio o el aprovechamiento de conocimientos tradicionales. Podemos decir que la parte “comunitaria” está muy presente, pero ciertos aspectos de la Agroecología (inclusive el avance en producción ecológica) están por impulsar.

En esta cooperativa podemos exponer un pequeño análisis sobre el tema de género, análisis indispensable en materia de justicia social, visibilización de las bases reproductivas y cooperativas en la agricultura familiar y dimensión que acompaña a todo enfoque de una Economía de

cuidados (sostenimiento de cuerpos, mediaciones y relaciones inclusivas, sostenibilidad territorial, ver Carrasco y Tello, 2013). Los procesos de soberanía alimentaria e incluso las iniciativas de seguridad alimentaria pueden contribuir decisivamente a un empoderamiento de las mujeres en sus comunidades, reconociendo trabajos y conocimientos de las mismas (Schmink y Gómez-García, 2016). Sin embargo, en COOMFAMA no existe ningún espacio propio para las mujeres y sus actividades (indicador 33). Los responsables de la producción de variedades locales (indicador 34), son los hombres, mientras que las mujeres son las responsables de la producción de insumos. Y en lo que concierne a la división del tiempo (indicador 35), las mujeres trabajan mayoritariamente en las actividades de hogar, pero también ayudan en las actividades de la propiedad. Por lo tanto, la cooperativa sigue imperando la idea patriarcal del hombre como jefe de familia y como cabeza visible (para la sociedad, para las instituciones), estructura muy repetida en la agricultura familiar.

6. CONCLUSIONES

El análisis de los circuitos cortos de comercialización, y en general de la relocalización de los sistemas agroalimentarios, demanda enriquecer nuestra aproximación a la Agroecología. Así lo aconsejan: las amenazas de la convencionalización de este sector (monocultivos para la producción al servicio de un nicho de mercado), las necesarias estrategias de decrecimiento y aumento de economías territorializadas frente al vuelco climático y las fuerzas opuestas a la viabilidad social y ambiental de la propia agricultura familiar. En este trabajo hemos analizado cuatro experiencias desde un prisma compartido por tres enfoques: Agroecología (cierre de circuitos de manera endógena); Economías Sociales-Solidarias (enfocada a satisfacer colectivamente necesidades y no a un mercado global); y aproximaciones propias de los Nuevos comunes (énfasis en autogestión y cogestión de aprovechamiento de recursos y gestión de procesos sociales). Los resultados son alentadores desde el punto de vista metodológico, si bien la matriz de indicadores no deja de ser un ejemplo práctico y una “foto fija” que ha de enriquecerse con la aplicación de formas de evaluación contextualizadas y participativas. Con respecto a la construcción de canales cortos de comercialización, hemos observado que la convencionalización de la agricultura ecológica proyecta la producción hacia el monocultivo (erosionando la agricultura de subsistencia), la exportación (con precios fijados por grandes mercados) y a través de sellos de certificación que son ajenos a las características complejas de cada ecosistema (menor participación local). Ello impide el avance de estrategias de desarrollo endógeno y del fortalecimiento democrático de organizaciones

productoras. Las decisiones quedan lejos, en manos de empresas globales y gobiernos renuentes a apoyar economías comunitarias. Los saltos de escala en el propio territorio, buscando alianzas con personas consumidoras o con otras iniciativas económicas de la zona, son frágiles. No obstante, cuando se producen, acaban favoreciendo el desarrollo de iniciativas más asentadas y más encaminadas hacia la satisfacción sustentable de necesidades por parte de las personas que habitan un territorio.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, A. W. B. de. (2008) *Terra de quilombo, terras indígenas, "babaçuais livre", "castanhais do povo", faixinais e fundos de pasto: terras tradicionalmente ocupadas*. 2.ª ed, Manaus: PGSCA- UFAM.
- Aquino, A. L., Amorim, I. A., dos Santos, N. K. F., de Jesus Silva, E. M., Matos, T. E. S., & de Mello, A. H. (2016). Caracterização morfológica, classificação e indicações de manejo sustentável do solo em uma área de pastagem no Município de Marabá, Pará. *Cadernos de Agroecologia*, 10(3).
- Assis, W. S. D., Oliveira, M., & Halmenschlager, F. (2008): "Dinâmicas territoriais e as complexidades das áreas de fronteira agrária na Amazônia oriental". *Estudos Sociedade e Agricultura*, 16(2), 228-261.
- Atutxa, E. (2013). Los Bienes Comunes: caracterización y aproximación empírica a las iniciativas existentes en Euskadi. *Trabajo Final del Máster en Globalización y Desarrollo del Instituto Hegoa, UPV/EHU, Bilbao*.
- Bollier, D. (2008): "Los bienes comunes: un sector soslayado de la creación de riqueza". *Genes, bytes y emisiones: bienes comunes y ciudadanía*, 30.
- Calle Collado, Á. (Ed.). (2011). *Democracia Radical: entre vínculos y utopías*. Icaria.
- Calle Collado, Á., Soler, M., & Rivera, M. G. (2011). La democracia alimentaria: soberanía alimentaria y agroecología emergente. *Democracia radical: entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria, 213-238.
- Calle Collado, Á. Montiel, M. M. S. Sánchez, I. V. (2012): "La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales." *Interface*, 4 (2), 459-489
- Calle Collado, Ángel (2014): "La relevancia económica y política del enfoque de los bienes comunes." *La situación del mundo: informe anual del Worldwatch Institute sobre progreso hacia una sociedad sostenible*: 369-3
- Calle Collado, Á. y Casadevente, J. L. (2015): "Economías sociales y economías para los Bienes Comunes", *Otra Economía*, 9(16): 44-68, enero-junio 2015 Recuperado en 03 abril, 2019, de [<http://revistas.unisin.br/index.php/otraeconomia/article/viewFile/otra.2015.916.04/4676>]

- Calle Collado, A. Padilla; R. S., Piñeiro, C. (2017): "Rebeldías en común: sobrecomunales, nuevos comunes y economías colaborativas", Libros en Acción, Madrid.
- Carrasco, C., & Tello, E. (2013) Apuntes para una vida sostenible. *Tejiendo alianzas para una vida sostenible. Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria*, 11-44. ISBN-13: 978-84-942102-0-4. Recuperado en 03 abril, 2019, de http://www.xarxaconsum.net/mm/file/LIBROS/tejiendo_alianzas.pdf
- Casares, J.; Rebollo, A. *Distribución Comercial Thomson-Cívitas*. 2005.
- Coraggio, J. L. (2009) : "Los caminos de la economía social y solidaria". Presentación del dossier. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (33), 29-38.
- Cuéllar-Padilla, M. and Calle-Collado, Á. (2011): "Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia", *Journal of Rural Studies*, 27(4), 372- 383.
- Darolt, M. R. (2013): "Circuitos curtos de comercialização de alimentos ecológicos: reconectando produtores e consumidores". In: NIEDERLE, P. A.; ALMEIDA, L.; VEZZANI, F. M. (Orgs.). *Agroecologia: práticas, mercados e políticas para uma nova agricultura*. Curitiba: Kairós, p. 139- 170,
- Diegues, A. C. S. A., & André de Castro, C. M. (2001): *Espaços e recursos naturais de uso comum*. NUPAUB-USP.
- Díez de Castro, E. (2004) *Distribución comercial*. S.A. Mcgraw-Hill / Interamericana de España.
- Felber, C. (2010) *La Economía del Bien Común*, Grupo Planeta, Ediciones Deusto. Barcelona.
- Finatto, R. A. (2015). Redes de agroecologia e produção orgânica na região sul do Brasil: das intencionalidades à materialidade socioespacial. Tese ao Programa de Pós-graduação em Geografia da Universidade Federal de Santa Catarina 2015.
- Hassanein, N. (2003). Practicing food democracy: a pragmatic politics of transformation. *Journal of rural studies*, 19(1), 77-86.
- Holt-Giménez, E., & Altieri, M. A. (2013); "Agroecología, soberanía alimentaria y la nueva revolución verde", *Agroecología*, 8(2), 65-72.
- Krüger, R. F., & Siedenberg, D. R. (2017). Bens Comuns Como Estratégia de Desenvolvimento Local Sustentável. *Anais do VII Internacional sobre Desenvolvimento Regional*.
- Leite, M. D. P. (2009). A economia solidária e o trabalho associativo: teorias e realidades. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 24(69).
- Leroy, J. P. (2016). Mercado ou bens comuns. O papel dos povos indígenas, comunidades tradicionais e setores do campesinato diante da crise ambiental. Rio de Janeiro: Federação de Órgãos para a Assistência Social e Educacional (FASE).

- Meirinhos, M.; Osório, A.(2010): "O estudo de caso como estratégia de investigação em educação". *EduSer-Revista de educação*, Bragança, Portugal, vol. 2, no 2.
- Molina, M. G. de, & Toledo, V. M. (2014): *The social metabolism: a socio-ecological theory of historical change*, Springer, Suiza, . (Vol. 3).
- Montesinos, J. A., & Montesinos, M. A. (2014). La economía social y solidaria como alternativa económica. Bienes comunes y democracia. *RECERCA. Revista de Pensament y Anàlisi*, (15), 55-75
- Neira, D. P., & Montiel, M. S. (2013). "Agroecología y ecofeminismo para descolonizar y despatriarcalizar la alimentación globalizada". *Revista Internacional de pensamiento político*, 8, 95- 113.
- Neves, D. P. (1995): Agricultura familiar: questões metodológicas. *Revista Reforma Agrária*, 25(2), 21-36.
- Nascimento, F. S. D. (2019). Sistema agroalimentario de base ecológica- El caso brasileño. Recuperado en 03 abril, 2019, de <http://hdl.handle.net/10396/18800>
- Oliveira, D. (2014). *Produção de conhecimentos e inovações na agricultura ecológica: o caso da Associação dos Agricultores Ecologistas de Ipê e Antônio Prado (AECIA)* (Doctoral dissertation, Tesis para Doctorado en Desarrollo Rural. Porto Alegre: Facultad de Ciencias Económicas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. 106).
- Ostrom, E. (2009): *El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva*, (No. E14-295). FCE; UNAM; CRIM; IIS.
- Polanyi, K., Parro, E. G., & Rendueles, C. (2009). *El sustento del hombre*. Capitán Swing.
- M. G. Rivera-Ferre, M. Di Masso, I. Vara, M. Cuellar, A. Calle, M. Mailhos, F. López-i-Gelats, G. Bhatta y D. Gallar (2016): "Local agriculture traditional knowledge to ensure food availability in a changing climate: revisiting water management practices in the Indo-Gangetic Plains", *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40, (9), 965-987.
- Schmink, M., & Gómez-García, M. A. (2016). *Embaixo do dossel: Gênero e florestas na Amazônia* (Vol.152). CIFOR.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). "Agroecología y agricultura ecológica: Hacia una RE" construcción de la soberanía alimentaria", *Agroecología*, Vol 1. N°. 1, 7-18.
- Shiva, V., (2018): ¿Quién alimenta realmente al mundo?: el fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología. Capitán Swing Libros, Madrid, 2018.
- Silva, H., Diniz, S., & Ferreira, V. (2013): "Circuitos da Economia Urbana e economia dos setores populares na fronteira amazônica: o cenário atual

- no sudeste do Pará". *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 15(2), 61.
- Silva, L. M. S., Resque, A. G. L., Feitosa, L. L., Nogueira, A. C. N., & de Carvalho, J. P. L. (2017): "Espaço amazônico e estado de sustentabilidade de lógicas familiares de produção: adaptações e uso do MESMIS no caso do estado do Pará". *Agricultura Familiar: Pesquisa, Formação e Desenvolvimento*, 11(1), 57-70.
- Sousa Santos, B. de (2009): *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/Siglo XXI Editores, México, 368 pp.
- Subirats, J. (2016): *El poder de lo próximo: las virtudes del municipalismo*, Catarata, Madrid.
- Tavares, F. B. (2012). Discussões socioambientais na Amazônia oriental: uma reflexão sociológica a partir da agricultura familiar no sudoeste do Pará. Porto Alegre. 310 Tese Doutorado em Sociologia Programa de Pós-Graduação em Sociologia, do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Vispo, I. Á., Collado, A. C., Hernández, D. G., & García, D. L. (2018). Soberanía Alimentaria Municipalismo y redes producción-consumo: las luchas por el derecho a la alimentación. In *Movimientos sociales y derecho a la ciudad: creadoras de democracia radical* (pp. 201-225). Icaria

APÉNDICE. TABLA DE INDICADORES

a. Principio de Soberanía Alimentaria

Criterios	N.º	Indicadores
<i>Productivos ecológicos</i>	1	Origen de los insumos
	2	Uso de especies y variedades locales
	3	Infraestructura para la producción
	4	Planeamiento y organización de la producción
	5	Sistema de producción agroecológica
	6	Diversificación de la producción
<i>Comercialización</i>	7	Infraestructura para la comercialización
	8	Certificación de la producción
	9	Uso de canales de comercialización
	10	Diversificación de productos comercializados
	11	Estabilidad de los acuerdos de comercialización
	12	Distancia entre producción - distribución- consumo
	13	Mercado local
<i>Soberanía en Recursos y procesos</i>	14	Acceso, control y preservación de los recursos naturales
	15	Relación con los consumidores
	16	Participación en redes de comercialización y de Economía Solidaria
	17	Consenso de fijación de precios entre los participantes del canal
	18	Democratización del consumo
	19	Defensa de la cultura y conocimiento popular
	20	Servicios e infraestructuras para vivir en medio rural

b. Principio de la Democratización

Criterios	Nº	Indicadores
<i>Participación y sustentabilidad del proyecto</i>	21	Sucesión familiar y participación de los jóvenes en la experiencia
	22	Proceso de formación de los cooperados
	23	Conciliar el trabajo con otras actividades de formación propia, ocio, activismo.
	24	Proceso de inclusión
	25	Referencia de nuevos proyectos para desarrollo del territorio
	26	Producción y comercialización en defensa del territorio
	27	Mirada al futuro

c. Principio de la Economía de los Cuidados

Criterios	Nº	Indicadores
<i>Justicia social</i>	28	Margen y reparto de valores entre los agricultores
	29	Control y Participación de los Agricultores
	30	Relación de cooperación entre los agricultores
	31	Participación en Sistemas Participativos de Garantía (SPG)
<i>Genero</i>	32	Participación de la mujer
	33	Espacio propio para las mujeres
	34	Responsables por la producción de insumos y variedades locales
	35	División de tiempo en las funciones de la mujer en la propiedad
	36	Espacios para la interdependencia
<i>Consumo, acceso y control de producción y alimentos</i>	37	Renta familiar y capacidad reproducción familiar
	38	Autosuficiencia alimentaria
	39	Empoderamiento del conocimiento y de la producción